

*“Dios dispone todas las cosas
para el bien de los que lo aman”*

Ro.8, 28

Hna. María Sagrario Goñi Huici



Tantas veces escuchamos de sus labios esta frase, como expresión de un convencimiento profundo, que hoy, 31 de enero de 2023, al comunicar su partida, no podemos dejarla de lado, pidiendo la Gracia de que, en este momento doloroso de la despedida, sea también nuestro convencimiento. Aunque nos cueste...aunque hayamos estado diez días pidiéndole al p. Butiñá ese milagro de la recuperación de Sagrario y su intercesión ante el Dueño de la Vida para que no se la llevara, así, tan de repente, sin avisos ni preámbulos.

Ma. Sagrario nació el 21 de marzo de 1944, en Pamplona, Navarra...Su querido pueblo Muniain de Guesálaz, donde creció y forjó su fe al calor de sus padres y sus hermanos, fue cuna de mucho aprendizaje de vida sencilla, de trabajo entregado, serio y responsable, como en Nazaret...semilla que creció como germen vocacional en el colegio de Pamplona, seguramente en una tierra muy trabajada, porque también con ella escucharon la llamada a la Congregación dos de sus hermanas, Juliana y Ma. Jesús. El 14 de junio de 1962 ingresó en el Postulantado, el 16 de diciembre de ese mismo año comenzó su Noviciado. Llegó el momento de sus primeros votos, el 19 de diciembre de 1964 y su Profesión Perpetua el 1 de enero de 1970.

A los pocos años, en 1974, luego de sus estudios de Teología en Madrid, recibe el envío de cruzar el océano. América del Sur la esperaba. Unos meses en Itá, Paraguay, acompañando a la comunidad que iniciaba su misión. Y luego Burzaco, Argentina, donde su tarea en el Colegio dejó una impronta que perdura hasta hoy...Casi en simultáneo a la tarea de directora, fue también Secretaria Provincial. Algunas hemos sido testigos de esos años llenos de trabajo, viajes, acompañamiento a las Hermanas jóvenes...siempre con la palabra justa, a veces hasta demasiado justa!, con un sentido común que resolvía sin complicaciones lo que parecía difícil...Ya en ese tiempo su aporte y su lucidez para animar y acompañar eran siempre destacables. Y entonces, su formación y su identificación, su amor por la Congregación, daba el perfil necesario para formar a las nuevas vocaciones que, en América del Sur, iban surgiendo. En febrero de 1987 fue nombrada Maestra de Novicias, en el Noviciado en Montevideo. En marzo de 1994 volvió a Burzaco, como Superiora Provincial, hasta que fue nombrada Consejera General en el Capítulo de 1998. Una breve vuelta como superiora de Burzaco entre el año 2009 y 2014 y de nuevo al Consejo General y superiora de la Curia, hasta hoy.

No es necesario describir a Sagrario. Todas la conocemos, algunas hemos tenido la oportunidad de crecer josefinamente junto a ella, o trabajar a su lado en distintos momentos y servicios. Honesta, comprometida, con convicción en lo que afirmaba o se proponía pero con un corazón humano y sensible, seria y responsable hasta en la última coma... nada a medias, tal vez por eso Dios decidió llevarla antes de que no estuviera en toda su lucidez...para seguir entregada a la Congregación, aportando tanta luz desde su estudio y reflexión plasmada en tantos escritos y Documentos. Nos cuesta mucho este desprendimiento...hubiéramos querido expresar nuestra gratitud por todo lo recibido. Pero... Sagrario, todas te lo decimos ahora...Disculpa las comas que no van, o irían mejor en otro lado. Disculpa que nos cueste un poco aceptar, hoy, que esto es un bien para ti...Danos tiempo. Mientras, rezamos unas por otras, pedimos la gracia de aceptar lo que Dios dispone para cada una, para ella, como un bien...y confiamos en que ya está feliz en el Reino, junto a sus padres, al p. Butiñá y a todas las hermanas que nos preceden en el camino hacia la Vida eterna.

Fraternalmente

Comunidad de la Curia General